

# Pasado, presente y futuro de las actitudes sobre el bienestar social en Europa:

Principales resultados de la octava edición  
de la Encuesta Social Europea

Principales  
resultados de  
la ESS

8  
Número

El Estado de bienestar - el sistema de prestaciones sufragadas por los gobiernos/las administraciones públicas para dar protección económica a sus ciudadanos, costeadas a través de los impuestos - es una cuestión importante para la mayoría de las sociedades democráticas. Dichas prestaciones pueden abarcar toda una variedad de servicios, incluyendo la provisión de atención médica, las prestaciones por desempleo, los gastos de vivienda y las pensiones.

El módulo de preguntas para medir las actitudes sobre el bienestar social en Europa incluido en la octava edición (2016/17) de la ESS ha permitido evaluar las actitudes hacia estos servicios en los 23 países participantes. Gran parte de este módulo se incluyó originalmente en la cuarta edición de nuestra encuesta (ESS4, 2008/09), de forma que los nuevos datos representan una oportunidad para volver a analizar la opinión pública sobre este tema, superada la sombra inicial de la crisis económica de 2008.

Desde entonces, en muchos países se han implementado medidas de austeridad

impuestas por los gobiernos, y muchas áreas del gasto público se han estancado, reducido o eliminado por completo. Podemos analizar ahora si las restricciones presupuestarias en el Estado de bienestar en muchos países han hecho que se modifiquen las actitudes de la opinión pública hacia el mismo.

Así mismo, este módulo incluye algunas preguntas nuevas, entre las que destacan las que indagan sobre las opiniones ante la introducción de un sistema de renta básica universal (RBU), y acerca de la implementación de un sistema de prestaciones sociales común a toda la Unión Europea.

Como en otras ocasiones, agradecemos el esfuerzo del equipo que diseñó el cuestionario, que también es autor de este informe, y que ha trabajado estrechamente con la ESS para diseñar un módulo exhaustivo, relevante, informativo e interesante.

**Rory Fitzgerald**

*Director de la ESS ERIC*

*City, Universidad de Londres (Reino Unido)*

**Los autores de este número:**

- Bart Meuleman, Universidad de Lovaina, Bélgica
- Wim van Oorschot, Universidad de Lovaina, Bélgica
- Sharon Baute, Sam Delespaul, Dimitri Gugushvili, Tijs Laenen and Federica Rossetti, Universidad de Lovaina, Bélgica
- Femke Roosma, Universidad de Tilburg, Países Bajos

Además, han contribuido al diseño del módulo los siguientes miembros del equipo de coordinación científica de la ESS:

- Brita Dorer (GESIS - Leibniz Institute for the Social Sciences)
- Sarah Butt, Salima Douhou, Rory Fitzgerald, Elena Sommer y Lizzy Winstone (City, Universidad de Londres).
- Diana Zavala Rojas (Universitat Pompeu Fabra)

## Pasado, presente y futuro de las actitudes sobre el bienestar social en Europa:

Principales resultados de la octava edición de la Encuesta Social Europea

**Bart Meuleman, Wim van Oorschot, Sharon Baute, Sam Delespaul, Dimitri Gugushvili, Tijs Laenen, Femke Roosma y Federica Rossetti**

### Introducción

En las últimas décadas el vasto Estado de bienestar de corte europeo se ha visto sustancialmente desafiado como consecuencia de una serie de significativos acontecimientos económicos, sociales y políticos. Estos desafíos se han visto agravados a largo plazo por el impacto de la crisis del sector bancario en 2008, que fue rápidamente seguida de una recesión económica en 2009, y una crisis fiscal y de deuda más prolongada en muchos estados europeos.

Como reacción a estas crisis interconectadas, algunos gobiernos europeos implementaron amplios programas de consolidación fiscal, que incluyeron una reducción significativa de la protección social, así como reformas del mercado laboral. Otros países lanzaron programas generales de austeridad. Al mismo tiempo, los conflictos políticos y militares en todo el mundo provocaron considerables movimientos de refugiados y migrantes hacia Europa, lo que generó tensiones adicionales en los sistemas de bienestar social existentes.

En este contexto sacudido por la crisis, las relaciones solidarias basadas en la necesidad y la equidad son ampliamente debatidas en toda Europa. Por ejemplo, el intenso debate acerca de las pensiones que tiene lugar en la mayoría de los países europeos (e.g. EU 2004) no es solo una manifestación de los cambios en los intereses de los grupos sociales, como resultado del envejecimiento de la población, sino también de cambios en los puntos de vista sobre la solidaridad entre generaciones. Un énfasis ideológico más fuerte en la responsabilidad individual se traduce en cuestionar la solidaridad de los ricos con los pobres, pero paradójicamente también en un renovado interés en la idea de una renta básica universal. La tendencia, común al conjunto de los países europeos, a adoptar políticas de

'activación', manifestadas, por ejemplo, en un aumento general de los requisitos de empleo y en mayores obligaciones de búsqueda de empleo para la población desempleada, refleja un nuevo posicionamiento de ideas acerca de la distribución de derechos y obligaciones entre quienes están dentro y fuera del mercado laboral.

El debate sobre la integración de los inmigrantes en las sociedades europeas y acerca de su acceso a las dotaciones sociales se ve afectado en gran medida por las ideas generales sobre en qué medida merecen recibir protección social, que está en niveles considerablemente inferiores a la de otros grupos necesitados de la sociedad. Finalmente, existe un debate en curso en la Unión Europea (UE), ocasionado fundamentalmente por la diferente intensidad del impacto de la crisis económica en los distintos países de Europa. Este debate hace referencia a la solidaridad entre los europeos, y apunta a la cuestión de si sería necesaria una redistribución del bienestar de los ciudadanos europeos más ricos hacia los más pobres para lograr una mayor cohesión social dentro de Europa, así como sobre si esta opción sería política y económicamente factible.

El módulo "Actitudes hacia el bienestar en una Europa cambiante: solidaridades bajo presión" de la octava edición de la ESS, cuyo trabajo de campo se llevó a cabo en 2016/17, - permite arrojar luz científica sobre estos debates.<sup>1</sup> El módulo repite parcialmente el de Actitudes hacia la Protección Social de la cuarta edición de la ESS (realizado en 2008/09), pero también aborda nuevas preguntas relativas a la solidaridad. Este informe resume las actitudes de los europeos hacia la solidaridad con grupos vulnerables, tales como las personas mayores, las personas desempleadas, migrantes o personas pobres, así como las actitudes hacia una política social común europea, y la idea de un sistema de renta básica universal.

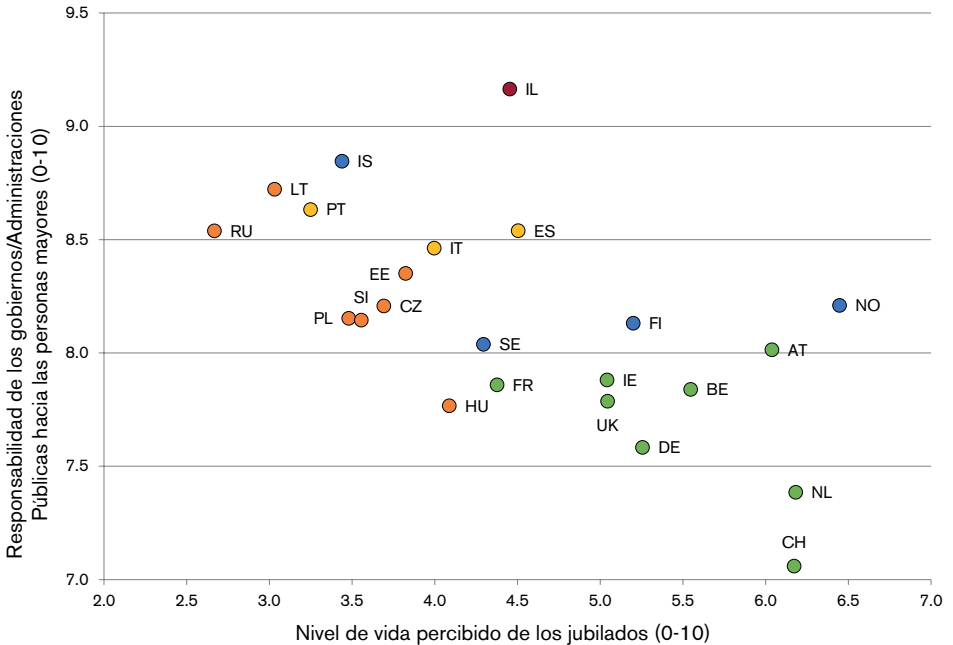
### Solidaridad con las personas mayores

Desde sus inicios, una de las funciones básicas del Estado de bienestar ha sido proporcionar a las personas mayores ingresos adecuados cuando ya no pueden trabajar. Con el fin de examinar si el público europeo aún apoya esta forma de solidaridad intergeneracional en tiempos de envejecimiento de la población, se preguntó a las personas entrevistadas si consideraban que era responsabilidad de las las Administraciones Públicas/los gobiernos “garantizar un nivel de vida digno para los mayores”. Las respuestas se recogían en una escala de 0 a 10 (“las Administraciones

Públicas no deberían asumir esta responsabilidad en absoluto”, frente a “deberían asumir esta responsabilidad por completo”).

Como muestra la Figura 1, el respaldo a que las las Administraciones Públicas/los gobiernos asuman responsabilidad sobre el nivel de vida de las personas mayores es muy alto en toda Europa, especialmente fuera de Europa Occidental, con puntuaciones promedio que exceden el 8 en la escala 0-10. Existen varias razones para dar cuenta de este apoyo abrumador. Una explicación es que las pensiones de jubilación constituyen un beneficio casi universal: la mayoría de las

**Figura 1. Preferencias en relación a la responsabilidad de los Administraciones Públicas/gobiernos hacia las personas mayores y evaluación de su nivel de vida**



Nota: N (pregunta E6) = 44.120; N (pregunta E4) = 43.689. Los resultados se ponderan por edad, sexo y educación (pspweight). Los colores indican la región (azul = Europa del Norte; verde = Europa Occidental; amarillo = Sur de Europa; naranja = Europa del Este).

personas las reciben después de retirarse, por lo tanto, esperan beneficiarse de este acuerdo, ahora o en el futuro. También se considera que las personas mayores son altamente merecedoras de este apoyo, debido a sus contribuciones anteriores a la sociedad.

Una tercera razón alude a una preocupación generalizada por la calidad de las condiciones de vida de las personas mayores. A las personas entrevistadas se les pidió que evaluaran “el nivel de vida de los jubilados” (en una escala de 0 a 10). En los países donde las personas están menos satisfechas con el nivel de vida de los jubilados (especialmente en el sur y el este de Europa), los niveles de apoyo a la intervención del gobierno en favor de las personas mayores son más elevados.

Desde 2008 el apoyo a la protección de las personas mayores ha disminuido en 16 de 20 países. Si bien la mayoría de estos cambios son relativamente menores, se pueden observar descensos más acusados de la solidaridad hacia este colectivo en países como el Reino Unido (una disminución de 0,72 puntos) e Irlanda (-0,60), así como en varios países de Europa del Este (Hungría: -1,01 Federación Rusa: -0,62; Polonia: -0,50).

Resulta interesante observar cómo estas caídas en la solidaridad intergeneracional tienden a ir de la mano de un aumento en el nivel de vida de los jubilados: los ciudadanos tienen la impresión de que sus condiciones de vida han mejorado, y ven, por lo tanto, menos necesidad de intervención pública. Posiblemente, la crisis económica ha desplazado el énfasis desde las personas mayores hacia otros grupos.

### **Solidaridad con las personas desempleadas: entre la condicionalidad y la generosidad**

En las últimas décadas los sistemas europeos de prestaciones por desempleo se han caracterizado por un giro hacia las medidas de activación (Bonoli, 2010). El derecho a la asistencia económica en caso de desempleo ha tendido a condicionarse cada vez en mayor medida al cumplimiento de todo tipo de obligaciones relacionadas con el trabajo. El incumplimiento de tales obligaciones puede ser sancionado con ayudas de menor cuantía, o con una duración más corta de las mismas.

La legitimidad pública de este tipo de medidas de activación se midió preguntando a las personas entrevistadas por “la situación de una persona que tuvo un trabajo pero lo perdió y ahora está recibiendo algún tipo de prestación por desempleo”. Posteriormente, se les preguntó “qué creen que debería pasar con la prestación de desempleo si esa persona rechazara un trabajo porque le pagan mucho menos de lo que ganaba en su trabajo anterior”.

La Figura 2 muestra que aproximadamente uno de cada cuatro europeos (26,1%) considera que la persona desempleada no debería ser sancionada, y debería poder conservar toda su prestación por desempleo. Mientras que la mayoría aprueba la imposición de alguna medida de condicionalidad, el grupo más numeroso opta por la sanción más flexible, es decir, recorta una pequeña parte de la prestación (34,3%). Las sanciones más duras, consistentes en reducir la prestación a la mitad de su cuantía, o incluso retirarla completamente, son defendidas por el 20,6% y el 19,0%, respectivamente. Esta media europea esconde una considerable variación entre países. Como muestra la Figura 2, el apoyo a la condicionalidad es particularmente alto en Italia, Noruega, Polonia y Eslovenia, y comparativamente bajo en Lituania, Israel, Estonia y Rusia. Sin embargo, no se observan

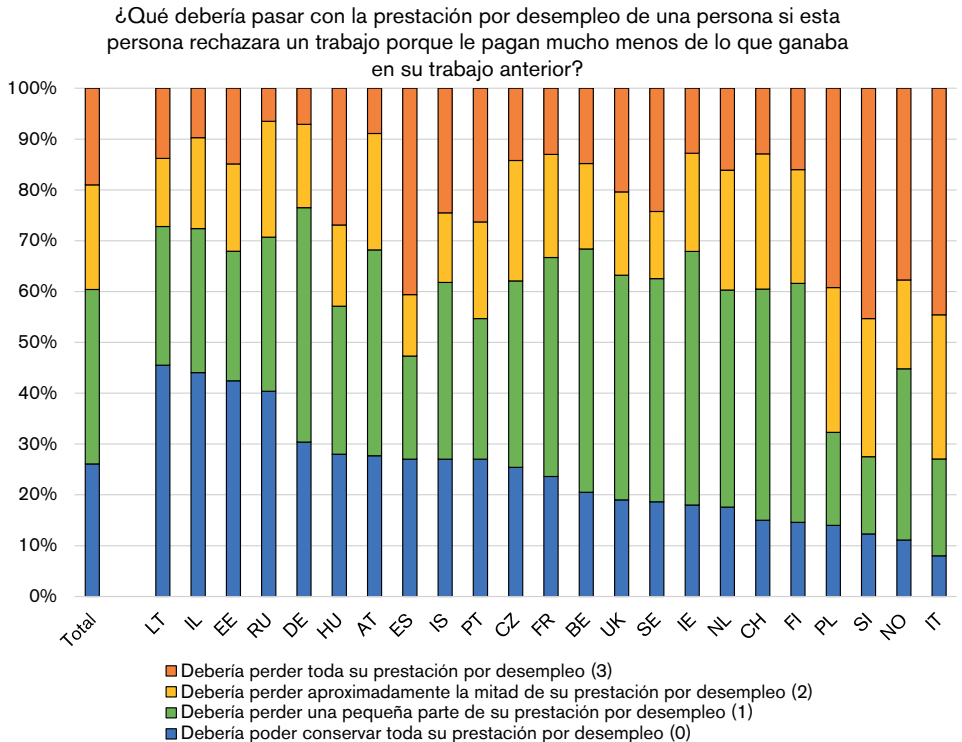
divisiones bien definidas por regiones o grupos de países.

Resulta interesante estudiar las preferencias en relación a la condicionalidad junto con las actitudes hacia los derechos sociales de las personas desempleadas (Houtman, 1997). ¿Cuál debería ser el equilibrio entre los derechos y las obligaciones de las personas desempleadas según los europeos? La Figura 3 muestra como se resuelve el dilema (trade off) entre derechos y obligaciones en cada país. Con respecto a los derechos sociales, los promedios nacionales para la pregunta

de si debería ser responsabilidad de las administraciones públicas “garantizar un nivel de vida digno para los parados” oscilan entre 5,9 y 7,7 (en una escala de 0 a 10). El apoyo a las prestaciones para los desempleados es, por lo general, bastante alto, pero notablemente inferior que el identificado para las personas mayores (como muestra la Figura 1).

Para analizar las opiniones sobre las obligaciones se utilizan los promedios nacionales de la pregunta que indaga sobre la condicionalidad de las prestaciones (la

**Figura 2. Apoyo a la condicionalidad de la protección social, por país**

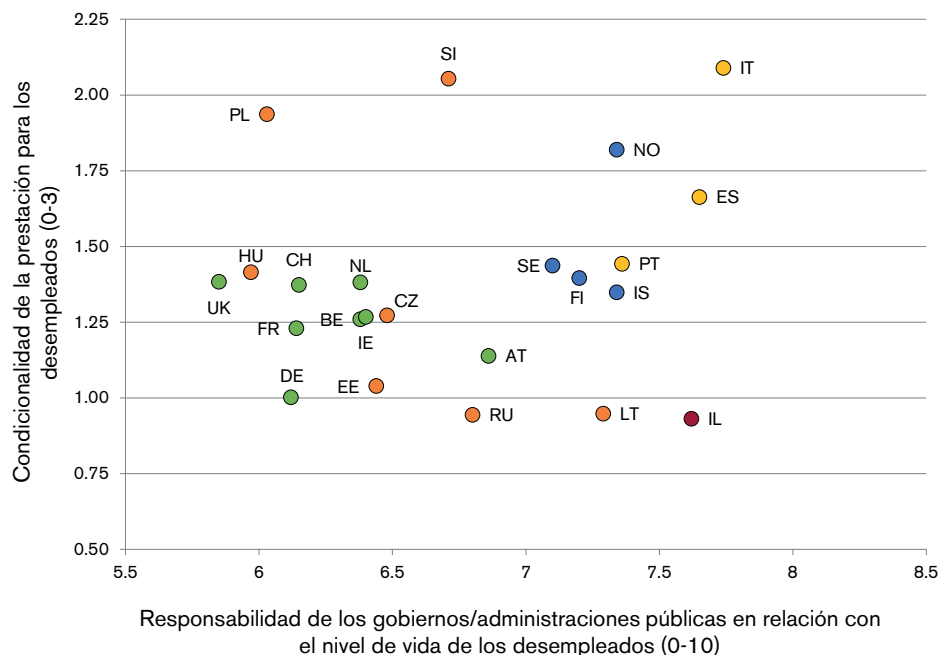


Nota: N = 10.712 (la pregunta E21 de la ESS se le hizo a una submuestra aleatoria de encuestados). Los resultados se ponderan por edad, sexo y educación (pspweight) y tamaño de la población (pweight).

escala va de 0 - debería perder toda su prestación por desempleo, a 3 - debería poder conservar toda la prestación por desempleo). Aproximadamente la mitad de los países se agrupan en un grupo 'central', con puntuaciones de condicionalidad entre 1 y 1,5, y puntuaciones de responsabilidad de las administraciones públicas en el rango de 6-7. Resulta interesante que los países mediterráneos y nórdicos se desvían de este patrón y, en su lugar, combinan un fuerte apoyo a los derechos sociales con puntuaciones de condicionalidad comparativamente elevadas. Italia es el caso más extremo: los italianos

son los más partidarios de la condicionalidad pero, al mismo tiempo, los más generosos de todos los europeos. Los ciudadanos eslovenos y polacos tienen un nivel similar de apoyo a las obligaciones sociales, pero son considerablemente menos generosos. En particular, los polacos parecen abogar por una protección contra el desempleo relativamente baja, junto con sanciones duras para aquellos que no cumplen con las obligaciones laborales. Los israelíes y los lituanos presentan un patrón opuesto: son los más generosos y los menos partidarios de la condicionalidad de todos los europeos.

**Figura 3. Preferencias en relación al nivel de responsabilidad que deberían tener los gobiernos/administraciones públicas hacia los desempleados y evaluación de la condicionalidad de dicha prestación**



Nota: N = 10.641. Los resultados se ponderan por edad, sexo y educación (pspweight). Los colores indican la región (azul = Europa del Norte; verde = Europa Occidental; amarillo = Sur de Europa; naranja = Europa del Este).

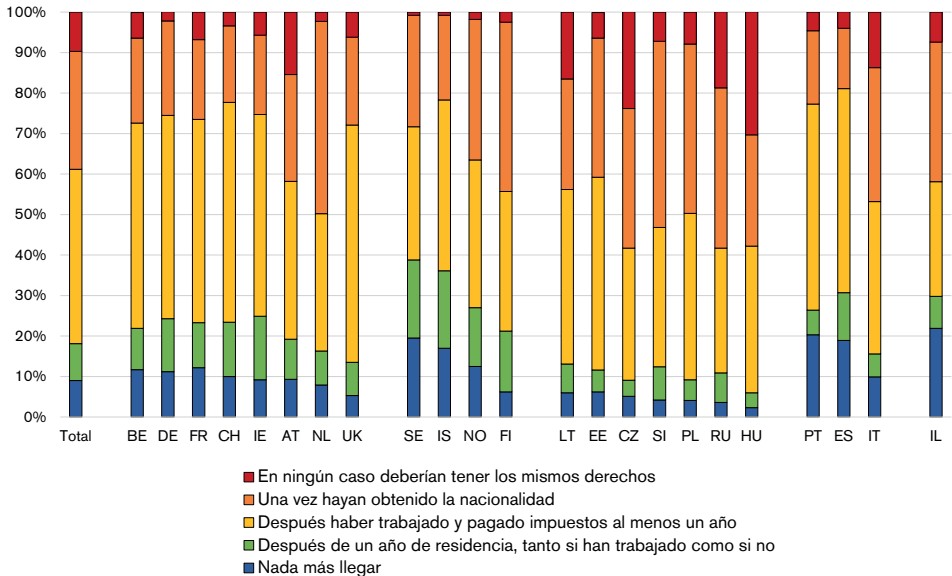
**Solidaridad con la población migrante: ¿chovinismo vs. universalidad del bienestar social?**

El aumento de los movimientos de población y la reciente crisis de refugiados han alimentado los debates públicos sobre la relación entre la migración y el Estado de bienestar. ¿Cuáles son las opiniones de los ciudadanos europeos con respecto a los derechos sociales de los recién llegados al país? En el módulo “Actitudes sobre bienestar social en Europa” se preguntó acerca del momento en el que las personas que vienen de otros países “deberían adquirir el derecho a recibir las mismas prestaciones y servicios sociales que los ciudadanos que ya viven aquí” (Figura 4).

El chauvinismo social “estricto” -es decir, la idea según la cual las prestaciones sociales deberían reservarse para la población nativa- es claramente una posición minoritaria: solo el 9,7% de los europeos cree que los inmigrantes nunca deberían tener los mismos derechos sociales (Figura 4). Sin embargo, la idea de que los recién llegados deberían tener acceso inmediato a los beneficios y servicios es respaldada por una minoría igualmente pequeña (9,0%). La mayoría de los europeos defiende una posición intermedia y prefiere condicionar los derechos sociales a la adquisición de la nacionalidad (29,1%), o a la residencia y el pago de impuestos durante al menos un año (43,1%). En la ESS4 (2008/09) se obtuvieron resultados muy similares utilizando exactamente la misma

**Figura 4. Preferencias en relación con la concesión de derechos sociales a los inmigrantes, por país y región**

Pensando en las personas que vienen a vivir a [país] desde otros países, ¿cuándo cree que deberían adquirir el derecho a recibir las mismas prestaciones y servicios sociales que los ciudadanos que ya viven aquí?



Nota: N = 42.403; Los resultados se ponderan por edad, sexo y educación (pspweight).

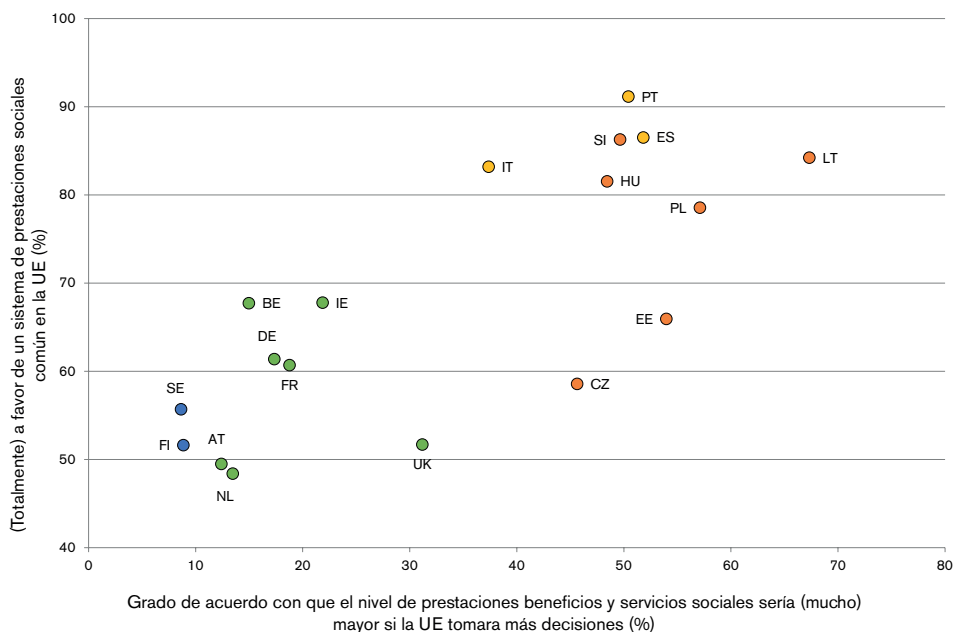


pregunta: el 7,9% se opuso completamente a la concesión de derechos sociales a los inmigrantes, mientras que el 9,2% defendió la incondicionalidad de dichos derechos para los recién llegados (véase también Mewes & Mau 2013). Claramente, la crisis de los refugiados no ha desencadenado una ola de sentimientos chovinistas en relación a la protección social en Europa. En Portugal y España, el porcentaje que indica que los recién llegados deberían recibir derechos sociales a su llegada incluso ha aumentado sustancialmente (del 9,6 al 20,3% en Portugal, del 11,7 al 18,9% en España).

En el norte y el oeste de Europa otorgar derechos basados en la reciprocidad (haber pagado impuestos durante al menos un

año) es de lejos la posición más popular. Los ciudadanos de Europa del Este son considerablemente más reacios a proporcionar derechos sociales a los inmigrantes. La ciudadanía es vista como la condición primaria para los derechos sociales, y el porcentaje de "chauvinistas sociales" también es más alto que en otras regiones. Esto podría resultar sorprendente, ya que Europa del Este tiene tasas de inmigración relativamente bajas y niveles de gasto social bajos. Esto parece indicar que el chauvinismo puede prosperar en un clima de insatisfacción con el sistema de protección social en contextos de relativa falta de familiaridad con la inmigración.

**Figura 5. Nivel de apoyo a un sistema de prestaciones sociales común a la UE y expectativas de que la europeización aumentará los niveles de apoyo social**



Nota: N (pregunta E37) = 31.764, N (pregunta E38) = 32.587. Los resultados se ponderan por edad, sexo y educación (pspweight). Los colores indican la región (azul = Europa del Norte; verde = Europa Occidental; amarillo = Sur de Europa; naranja = Europa del Este).

## ¿Hacia una Europa Social?

A lo largo de los años la UE ha asumido gradualmente un papel más activo en la formulación de políticas sociales (Falkner, 2016). Esto plantea la pregunta de si los ciudadanos europeos apoyan esta evolución, o si ven el desarrollo de una Europa Social como una amenaza para sus sistemas de protección social nacionales.

El módulo “Actitudes sobre el Bienestar Social en Europa” examina si las personas entrevistadas creen que “el nivel de prestaciones y servicios sociales que se ofrecen en sus países sería mayor o menor si la Unión Europea tomara más decisiones, en lugar de los gobiernos nacionales”. En promedio, tres de cada diez europeos (30,5%) creen que una mayor participación de la UE daría lugar a niveles más altos o mucho más altos de protección social. Por el contrario, el 69,5% teme que una eventual transferencia de competencias sociales a la UE erosionaría el nivel de protección.

A pesar de estas preocupaciones relativamente generalizadas sobre la Europa Social, el 67,1% de los europeos expresa su apoyo a un “sistema de prestaciones sociales común en la UE, que garantice un nivel mínimo de vida para todas las personas en situación de pobreza”. Ambas actitudes están perfectamente alineadas: en países con grandes expectativas de que la europeización aumentará el nivel de protección, el apoyo público a un sistema de prestaciones sociales común es también comparativamente fuerte (Figura 5).

La generosidad de los sistemas de protección nacionales es un factor crucial a la hora de dar cuenta de las importantes diferencias entre países en cuanto a las actitudes hacia la Europa Social. En los estados nórdicos con sistemas de protección fuertemente desarrollados, pocos ciudadanos esperan una mejora a través de la europeización de la política social, y el apoyo

a un sistema de prestaciones sociales común es relativamente bajo. En los países de Europa oriental y meridional, donde el gasto social es considerablemente inferior, más ciudadanos ven a la UE como un agente que podría mejorar la protección social.

## Apoyo a un sistema de renta básica

La idea de una renta básica universal es simple y radical, y ha generado cada vez más atención en los debates públicos y entre los responsables políticos de toda Europa (De Wispelaere & Stilton 2004, OCDE 2017). Sin embargo, proporcionar un ingreso suficientemente alto para “todos” los ciudadanos, independientemente de su necesidad de apoyo y sin obligaciones laborales, contradice los fundamentos de los sistemas de bienestar europeos, en los que juegan un papel crucial la reciprocidad y la situación de necesidad.

El módulo “Actitudes sobre el bienestar social en Europa” incluye, por primera vez en la investigación académica internacional comparada, una pregunta sobre las opiniones ante la introducción de una renta básica universal. A las personas entrevistadas se les preguntó si están en contra o a favor de un sistema de renta básica definida de la siguiente manera:

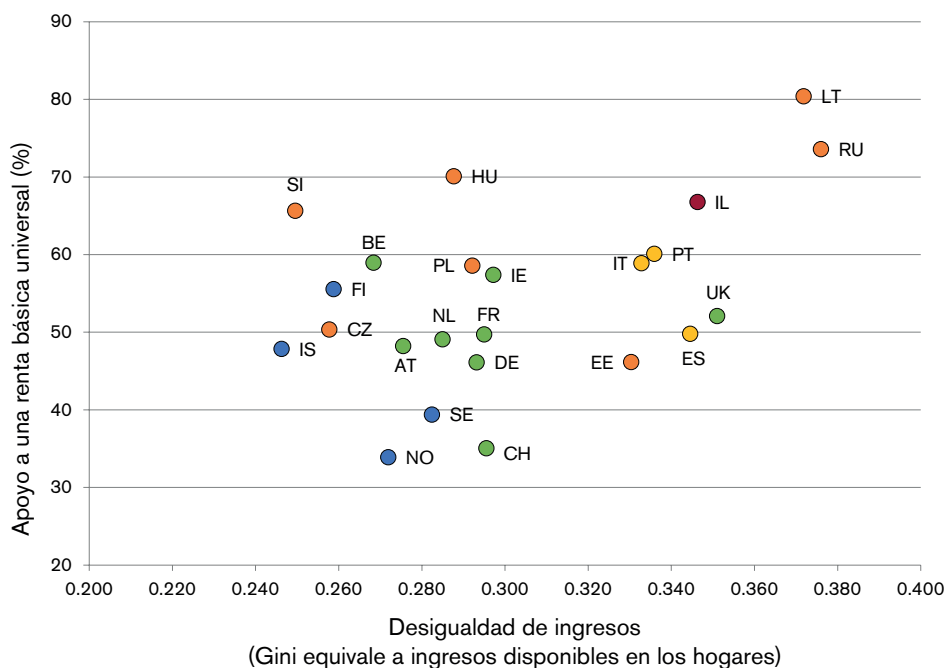
- *El gobierno paga a todas las personas una renta mensual para cubrir los costes de vida esenciales.*
- *Esta renta sustituye a muchas otras prestaciones sociales.*
- *El objetivo es garantizar unas condiciones de vida mínimas a todas las personas.*
- *Todas las personas reciben la misma cantidad, independientemente de si tienen trabajo o no.*
- *Las personas siguen disponiendo del dinero que ganan con su trabajo u otras fuentes.*
- *Este sistema se financia con los impuestos.*

El porcentaje de ciudadanos que apoya (fuertemente) la renta básica varía considerablemente, del 33,9% (Noruega) al 80,4% (Lituania). El apoyo a la renta básica universal parece ser menor en los países más prósperos del norte y el oeste de Europa, y más alto en los Estados de bienestar menos adinerados del este.

La Figura 6 muestra el apoyo a una renta básica universal por país comparándola con la

desigualdad de los ingresos (medida a través del coeficiente de Gini). El apoyo a un sistema de renta básica universal es más fuerte en países altamente desiguales (como Lituania y Rusia), y más débil en los Estados del bienestar igualitarios de Noruega y Suecia. Este patrón sugiere que una renta básica es bienvenida como una forma de mejorar la protección social y no como reemplazo de los sistemas de bienestar que funcionan bien.

**Figura 6. Nivel de apoyo a una renta básica por desigualdad de ingresos (OCDE, 2016)**



Nota: N (pregunta E36) = 40.712. Los resultados se ponderan por edad, sexo y educación (pspweight). Los colores indican la región (azul = Europa del Norte; verde = Europa Occidental; amarillo = Sur de Europa; naranja = Europa del Este).

## Conclusiones

El módulo “Actitudes sobre el bienestar social en Europa” de la octava edición de la ESS revela un gran apoyo entre los europeos hacia la redistribución del bienestar. La idea de que los gobiernos/administraciones públicas nacionales tienen la responsabilidad del bienestar de los grupos vulnerables está ampliamente respaldada. El contexto de múltiples crisis no ha erosionado la legitimidad del Estado de bienestar. Una comparación con los datos de la ESS realizada en 2008/09 muestra patrones de estabilidad en lugar de transformaciones profundas.

No obstante, los hallazgos presentados aquí evidencian que los ciudadanos europeos se muestran más entusiasmados con algunas relaciones de solidaridad que con otras. Si bien el apoyo a la protección de las personas mayores es casi unánime, la redistribución hacia los desempleados y los recién llegados se encuentra con la oposición de una parte considerable de la población. Estas diferencias en gran medida pueden entenderse en términos de criterios relacionados con el merecimiento (van Oorschot et al., 2017). En general, se considera a los mayores como un grupo relativamente necesitado (el criterio de necesidad), que previamente ha

contribuido a la sociedad (reciprocidad). Los desempleados, a la inversa, a veces son considerados responsables de su situación (control), mientras que la preferencia hacia el grupo de pertenencia (identidad) bloquea la solidaridad con los inmigrantes.

Además de los sistemas clásicos de redistribución - es decir, hacia las personas mayores, las desempleadas o las enfermas - hay nuevas relaciones solidarias en el centro de los debates públicos. Los ciudadanos europeos se muestran muy divididos sobre las nuevas propuestas de políticas públicas, como la implementación de un sistema de prestaciones y servicios común en la UE o de una renta básica universal. Se constatan diferencias llamativas entre países con respecto a estas nuevas propuestas que desafían los fundamentos del estado de bienestar delimitados nacionalmente. En los Estados de bienestar más desarrollados de Europa del Norte y del Oeste, parece haber una gran reticencia a reemplazar los sistemas existentes. En Europa oriental y meridional, la insatisfacción con las provisiones actuales es más generalizada, y las nuevas propuestas se consideran una oportunidad para mejorar las condiciones de vida. Estos resultados ponen de manifiesto efectos de retroalimentación claros de los marcos institucionales actuales sobre la legitimidad del Estado de bienestar.

### Notas finales

<sup>1</sup> La octava edición de la ESS se realizó en 23 países: Austria, Bélgica, República Checa, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Lituania, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rusia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza y el Reino Unido.

## Referencias

- Bonoli, G. (2010). The Political Economy of Active Labor-Market Policy. *Politics & Society*, 38(4), 435–457.
- De Wispelaere, J., & Stirton, L. (2004). The many faces of universal basic Income. *The Political Quarterly*, 75(3), 266-274.
- EU (2004). *The future of pension systems*. Brussels: European Commission.
- Falkner, G. (2016). The European Union's social dimension. In M. Cini, & N.P.-S Borragán. (Eds.), *European Union Politics* (5th ed., pp. 275–290). Oxford: Oxford University Press.
- Houtman, D. (1997). Welfare State, Unemployment, and Social Justice: Judgments on the Rights and Obligations of the Unemployed. *Social Justice Research*, 10 (3), 267-288.
- Mewes, J., & Mau, S. (2013). Globalization, socio-economic status and welfare chauvinism: European perspectives on attitudes toward the exclusion of immigrants. *International Journal of Comparative Sociology*, 54(3), 228-245.
- OECD. (2017). Basic income as a policy option: Can it add up? *Policy brief on the future of work*. Paris: OECD.
- van Oorschot, W., Roosma, F., Meuleman, B., & Reeskens, T. (Eds.). (2017). *The Social Legitimacy of Targeted Welfare: Attitudes to Welfare Deservingness*. Edward Elgar Publishing.

## Datos y documentación de la ESS

Desde su primera edición en 2002/03, la Encuesta Social Europea (ESS) ha realizado 381.351 entrevistas personales. La documentación y los datos recopilados en todas las ediciones, hasta la octava (2016/17), están disponibles para descargar o consultar en línea. ([europeansocialsurvey.org](http://europeansocialsurvey.org)).

El ESS se constituyó como un Consorcio de Infraestructura de Investigación Europea (ERIC) en 2013, lo que significa que todos los países participantes contribuyen a la financiación del proyecto. En la octava edición participaron 23 países, de los cuales 17 eran miembros del ERIC.

Usar las herramientas EduNet y NESSTAR, supone unirse a una comunidad de más de 125.000 personas que se han registrado para acceder a los datos de ESS.

En 3.554 artículos de revistas académicas, libros y capítulos, documentos de trabajo y conferencias publicados entre 2003-16 se utilizaron datos de la ESS.

### **EduNet**

La herramienta de e-learning de ESS, EduNet, proporciona ejemplos prácticos y ejercicios para guiar a los usuarios a través del proceso de investigación, desde el planteamiento teórico hasta la interpretación de los resultados estadísticos.

### **NESSTAR**

La ESS utiliza el paquete de análisis NESSTAR, una herramienta de análisis de datos en línea. La documentación en la que se apoya NESSTAR está disponible en NSD - Norwegian Centre for Research Data ([nesstar.com](http://nesstar.com)).

### **Serie de Principales Resultados de la ESS**

Esta es la octava entrega de la serie de publicaciones Principales Resultados de la ESS. Las nueve entregas están disponibles para consultar o descargar en el sitio web de la ESS. Otros títulos de la serie incluyen:

1. Confianza en la justicia (también disponible en croata).
2. Actitudes hacia el bienestar en Europa (también disponible en croata, chipriota, griego y ucraniano).
3. Crisis económica, calidad del trabajo e integración social.
4. Comprensión y evaluación de los europeos hacia la democracia (también disponible en albanés, búlgaro, italiano, lituano y eslovaco).
5. El bienestar personal y social de los europeos (también disponible en albanés, lituano, ruso, eslovaco y esloveno).
6. Desigualdades sociales en salud y sus determinantes (también disponible en danés, francés, alemán, gaélico irlandés, rumano, esloveno y español).
7. Actitudes hacia la inmigración y sus antecedentes (también disponible en georgiano, alemán, hebreo, noruego, esloveno y español).
9. Actitudes frente al cambio climático y la energía en Europa.



# Sobre la ESS

La ESS es una encuesta de iniciativa académica que se realiza en toda Europa desde 2002. La encuesta mide las actitudes, creencias y patrones de comportamiento de diversas poblaciones en más de treinta países. Se realiza cada dos años a muestras transversales de nueva selección en cada país, y su base de datos contiene los resultados de 381.351 entrevistas completadas.

Desde 2013, la Encuesta Social Europea es un Consorcio de Infraestructuras de Investigación Europeas (ESS ERIC). Continúa publicando y poniendo a disposición de forma gratuita datos sobre la opinión pública y el comportamiento a lo largo del tiempo en varios países.

## Temas de la ESS:

- Confianza en las instituciones
- Compromiso político
- Valores sociopolíticos
- Valores morales y sociales
- Capital social
- Exclusión social
- Identidad nacional, étnica y religiosa
- Salud y Bienestar
- Composición demográfica
- Estudios y ocupación
- Situación financiera
- Condiciones del hogar
- Actitudes hacia las ayudas sociales
- Confianza en el sistema judicial
- Expresiones y experiencias de discriminación por razón de edad
- Ciudadanía, participación y democracia
- Inmigración
- Familia, trabajo y bienestar
- Moralidad económica
- La organización de la trayectoria vital
- Cambio climático y energía

[www.europeansocialsurvey.org](http://www.europeansocialsurvey.org)

[www.esswellbeingmatters.org](http://www.esswellbeingmatters.org)

Siga a la ESS en Twitter: @ESS\_Survey

Siga a la ESS en Facebook: @EuropeanSocialSurvey

Siga el ESS en LinkedIn: @european-social-survey



Esta publicación ha sido financiada a través del programa de investigación e innovación de la Unión Europea Horizonte 2020, en virtud del acuerdo de subvención n° 676166.

Traducción por María Cuesta Azofra

Publicado por European Social Survey ERIC  
Ciudad, Universidad de Londres  
Northampton Square, Londres  
EC1V 0HB, Reino Unido

Septiembre de 2018

23 países participaron en Octava edición de la ESS, Trabajo de campo realizado en 2016/17.

## Países miembros:

Austria, Bélgica, República Checa, Estonia, Francia, Alemania, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Eslovenia, Suecia y Reino Unido

## Observer:

Suiza

## Otros países participantes:

Finlandia, Islandia, Israel, Rusia y España

Los grupos consultivos multinacionales de la Asamblea General de ESS ERIC son: el Comité de Metodología (Methods Advisory Board, MAB), el Comité Científico (Scientific Advisory Board, SAB) y la Comisión Financiera (Financial Committee, FINCOM).

La sede central de la ESS ERIC está ubicada en la City University de Londres.

El equipo de coordinación científica de la ESS ERIC (Core Scientific Team, CST) incluye las siguientes instituciones: GESIS - Instituto Leibniz de ciencias sociales (Alemania); Katholieke Universiteit Leuven (Bélgica); NSD - Centro noruego de investigación social (Noruega); SCP - Instituto de investigación social de los Países Bajos (Países Bajos); Universitat Pompeu Fabra (España); Universidad de Ljubljani (Eslovenia).

El foro de coordinadores nacionales (CN) incluye a los coordinadores nacionales de la ESS en todos los países participantes.

